

"BUSCAR Y HALLAR": PARA EL CULTIVO DE TU ESPIRITUALIDAD

XXV Domingo del Tiempo Ordinario / A

[Isaías 55,6-9; Salmo 144: Bendeciré al Señor eternamente; Filipenses 1, 20-24.27; Mateo 20, 1-16]

¡Ven Espíritu Santo!

Más allá de nuestros cálculos: La bondad insondable del Dios

Hoy el Evangelio nos deja desconcertados con una parábola que sacude nuestras costumbres. Jesús nos habla de un dueño de finca que sale una y otra vez a contratar obreros para su viña, y al caer la tarde les paga a todos exactamente lo mismo: un denario, lo necesario para que cada familia campesina pudiera cenar esa noche¹.

A los primeros jornaleros esto les parece un agravio: "Esos que llegaron al último sólo trabajaron una hora, y sin embargo, les pagas los mismo que a nosotros".² Nuestra mentalidad humana, siempre sacando cuentas y midiendo méritos, protesta. Pero el señor contesta con una pregunta que toca el alma: "¿O vas a tenerme rencor porque yo soy bueno?"³

Hermanos, la justicia y la generosidad de Dios son infinitamente mayores que las nuestras. Dios no es un ordenador frío anotando méritos para retribuir con mezquindad; su lógica es la bondad insondable y el amor gratuito. Por eso, el profeta Isaías nos lo grita con claridad: "Mis pensamientos no son los pensamientos de ustedes, sus caminos nos son mis caminos, dice el Señor".⁴ Dios actúa desde una libertad divina que rompe nuestros esquemas y nos propone un giro: "De igual manera, los últimos serán los primeros, y los primeros, los últimos".⁵ En su Reino, los que la sociedad margina o juzga como los "últimos", para el Padre son los primeros a quienes desea sostener y dignificar. Como san Pablo en su carta a los Filipenses, estamos invitados a llevar "una vida digna del Evangelio de Cristo",⁶ donde la relación con los demás no se mida por el cálculo o la envidia, sino por la fraternidad.

Consideremos en nuestros corazones esta semana: ¿Vives tu fe sacando cuentas y midiendo tus propios méritos ante Dios, o te dejas abrazar por la gratuidad de su bondad insondable?⁷ En tu hogar o en la comunidad, ¿tratas con la misma generosidad

¹ José Enrique Ruiz de Galarreta. *La justicia de Dios. Dios es mucho más que simplemente justo*. Domingo 25º, ciclo A.

² Mt 20,12.

³ Mt 20,15.

⁴ Is 55,8.

⁵ Mt 20,16.

⁶ Flp 1,27.

⁷ José Antonio Pagola. *No desvirtuar la bondad de Dios*. Domingo 25º, ciclo A.



**Centro de
Espiritualidad y
Pastoral**

Jesuitas Venezuela

y dignidad a los que la sociedad considera "los últimos", o te dejas llevar por la envidia y el juicio?

Madre María de Nazaret, tú que en tu cántico proclamaste que Dios "derriba a los poderosos y ensalza a los humildes".⁸ Intercede por nosotros para que aprendamos a mirar con los ojos del Padre, libres de envidias y cálculos mezquinos, siendo reflejo de su generosidad sin límites con todos los hermanos. Así sea.

Síntesis de la reflexión:

- **Idea:** La justicia de Dios no se rige por nuestros cálculos o méritos, sino por una bondad insondable que nos acoge a todos por igual, invitándonos a un cambio de perspectiva donde los últimos son reconocidos y dignificados como los primeros.
- **Imagen:** El amo de la viña abriendo su mano para entregar con la misma sonrisa y ternura un denario entero al último jornalero que llegó cansado al atardecer.
- **Sentimiento:** Asombro y gratitud jubilosa al sabernos amados por un Dios cuya generosidad supera infinitamente nuestros esquemas y expectativas humanas.

Javier Fuenmayor, sj

⁸ Lc 1,52.



Centro de
Espiritualidad y
Pastoral
Jesuitas Venezuela

Parar

E intuir tu presencia.
En mis desvelos,
en mis sueños,
en mis tensiones.

Parar
e intentar ver tu rostro,
en el amigo,
en el pobre,
y hasta en el enemigo.

Parar
y encontrarte,
a pesar de mi,
conmigo,
con nosotros.

Parar,
y acariciarte,
en las conversaciones,
en los abrazos,
en el silencio.

Parar,
y nombrarte,
en la confusión,
en el miedo,
en el caos.

Parar,
y confiar,
en el mañana,
sencillamente,
porque viene de ti.

Por Álvaro Lobo, sj

Tomado de: <https://pastoralsj.org/oracion/parar/>



Centro de
Espiritualidad y
Pastoral

Jesuitas Venezuela

Av. Santa Teresa de Jesús, Edif. Centro Javier piso 2. Urb. La Castellana, Caracas - Venezuela
nacionalcep@gmail.com | caracascep@gmail.com

+58 0212.266.13.41 | cepvenezuela

Guía de Oración Comunitaria

1. Momento de silencio:

Tomemos conciencia de nosotros mismos aquí y ahora. Hagamos un ejercicio de relajación y respiración que nos ayude a disponernos interiormente para sentir y gustar la Palabra de Dios.

Repetimos interiormente: *Que todas mis intenciones, acciones y operaciones estén puramente encaminadas a cumplir tu santísima voluntad.*

Abrimos espacio en nuestro interior para la serenidad y la paz que viene de Dios.

2. Lectura reposada:

Imaginamos a Jesús hablando con Pedro, y nos habla a todos en comunidad:

Del Evangelio según san Mateo 20, 1-16

“En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos esta parábola: “El Reino de los cielos es semejante a un propietario que, al amanecer, salió a contratar trabajadores para su viña. Después de quedar con ellos en pagarles un denario por día, los mandó a su viña. Salió otra vez a media mañana, vio a unos que estaban ociosos en la plaza y les dijo: ‘Vayan también ustedes a mi viña y les pagaré lo que sea justo’. Salió de nuevo a medio día y a media tarde e hizo lo mismo.

Por último, salió también al caer la tarde y encontró todavía a otros que estaban en la plaza y les dijo: ‘¿Por qué han estado aquí todo el día sin trabajar?’ Ellos le respondieron: ‘Porque nadie nos ha contratado’. Él les dijo: ‘Vayan también ustedes a mi viña’.

Al atardecer, el dueño de la viña dijo a su administrador: ‘Llama a los trabajadores y págales su jornal, comenzando por los últimos hasta que llegues a los primeros’. Se acercaron, pues, los que habían llegado al caer la tarde y recibieron un denario cada uno.

Cuando les llegó su turno a los primeros, creyeron que recibirían más; pero también ellos recibieron un denario cada uno. Al recibirlo, comenzaron a reclamarle al propietario, diciéndole: ‘Esos que llegaron al último sólo trabajaron una hora, y sin embargo, les pagas lo mismo que a nosotros, que soportamos el peso del día y del calor’.

Pero él respondió a uno de ellos: ‘Amigo, yo no te hago ninguna injusticia. ¿Acaso no quedamos en que te pagaría un denario? Toma, pues, lo tuyo y vete. Yo quiero darle al que llegó al último lo mismo que a ti. ¿Qué no puedo hacer con lo mío lo que yo quiero? ¿O vas a tenerme rencor porque yo soy bueno?’

De igual manera, los últimos serán los primeros, y los primeros, los últimos”.

Palabra del Señor. A. Gloria a ti, Señor, Jesús.

3. Para meditar:

Reflexionemos en nuestro corazón: ¿Vives tu fe sacando cuentas y midiendo tus propios méritos ante Dios, o te dejas abrazar por la gratuidad de su bondad insondable? ¿Cómo vivimos la generosidad y la bondad con los últimos de este mundo?



Centro de
Espiritualidad y
Pastoral

Jesuitas Venezuela

Av. Santa Teresa de Jesús, Edif. Centro Javier piso 2. Urb. La Castellana, Caracas - Venezuela

nacionalcep@gmail.com | caracascep@gmail.com

+58 0212.266.13.41 | cepvenezuela

4. Gesto concreto:

Pedimos al Padre el don de un corazón bondadoso y generoso. Pensemos en los últimos de nuestra realidad y hagamos una oración por ellos. Abramos las palmas de nuestras manos implorando la gracia de la bondad y la justicia de Dios para con los últimos.

5. Ofrecimiento:

Ofrecemos todo lo que somos y tenemos. Agradecemos todo lo que nos da cada día. Rezamos juntos el **Padre Nuestro**. Demos gracias a Dios.



Centro de
Espiritualidad y
Pastoral

Jesuitas Venezuela

Av. Santa Teresa de Jesús, Edif. Centro Javier piso 2. Urb. La Castellana, Caracas - Venezuela
nacionalcep@gmail.com | caracascep@gmail.com

+58 0212.266.13.41 | cepvenezuela